

¡Proletarios
de todos los países, uníos!

El Pueblo

DIARIO DE LA REVOLUCION
ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.)

Madrid, martes 16 noviembre 1937 15 cts. Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 61 (1.311)

"Una consulta democrática al pueblo movilizaría más todavía a las masas en la lucha contra el fascismo; aumentaría su entusiasmo; aumentaría y consolidaría la autoridad del Gobierno del Frente Popular; crearía las condiciones para terminar victoriosamente la guerra cuanto antes."

(Del informe del secretario general de nuestro Partido)

LA GARANTIA SUPREMA DE LA VICTORIA

reside en la unidad de todos los partidos y organizaciones, de todo el pueblo. Esta es la idea central de nuestra política, afirmada una vez más en el Pleno de nuestro Partido. Unidos todos, para

ganar la guerra y desarrollar la revolución popular

NUESTRO DEBER Y NUESTRO TRABAJO POR LA UNIDAD Y PARA LA VICTORIA

Nuestro Pleno continúa sus tareas. La dirección de nuestro Partido se ha comido para examinar los problemas que actualmente tiene planteados nuestro pueblo, todo nuestro pueblo.

Bajo este signo de unidad, norte constante que guía la actividad de todos los comunistas, el secretario general de nuestro Partido, nuestro querido camarada José Díaz, ha pronunciado su magnífico informe, su gran lección política. A lo largo de todos los razonamientos que nos ha hecho el jefe de nuestro Partido, vibra esa firme voluntad de unidad que él califica de garantía suprema de la victoria final.

En algunos párrafos, nuestro secretario general ha puesto de relieve los caracteres del régimen de esclavitud y terror que los fascistas han instaurado en aquellas zonas de España que pilotan y ensangrientan, y ha establecido el contraste que con este régimen bárbaro tiene y ha de tener más cada día el nuestro, humano, progresivo y ampliamente democrático.

"Nuestro deber es fortalecer nuestra democracia", nos dice el camarada José Díaz. Este es el anhelo de todos los trabajadores, de todos los antifascistas, de todo el pueblo, que ve en este fortalecimiento una condición indispensable de victoria. Nuestra democracia se sustenta en la participación activa de las masas en la política del país. Para ello contamos con la organización política más vasta y más profunda que jamás tuvimos: el Frente Popular, que recoge las aspiraciones de todo el pueblo, las viejas aspiraciones por las que viene luchando, a través de decenas de años, nuestro pueblo, que ahora aparece unido bajo la bandera del Frente Popular, organismo de victoria. Ahora todos tenemos un solo luchando unidos conseguimos la victoria y la realización de los anhelos comunes. Los comunistas, lo mismo que los socialistas, queremos forjar el gran Partido Único, y unimos cada vez más estrechamente a los camaradas anarquistas, con los que queremos colaborar asiduamente, como ha venido a repetir nuestro secretario general, durante la guerra y después de la guerra.

El Frente Popular, organismo vivo, organismo de masas, y la situación actual, cuya gravedad nadie niega ni pretende soslayar, nuestra inquebrantable fe de victoria, exigen esta medida, que nuestro Partido señala: una consulta al pueblo. Todos sabemos que los cambios producidos durante la guerra no se reflejan exactamente en los órganos de la dirección y de la administración pública. Por otra parte, esta consulta movilizará más intensamente a las masas, las unirá más, reforzará su unión, multiplicará el entusiasmo popular, consolidará la autoridad del Gobierno, creará condiciones de victoria. Nadie, en el campo internacional, podrá dudar del régimen limpiamente democrático, sin supuestas dictaduras rojas o de ningún color en que vive nuestra España.

Las razones que aporta sobre esta cuestión el camarada José Díaz son incontrovertibles. Por eso afirma que todas las fuerzas antifascistas verán en la consulta electoral el medio de fortalecer más todavía el frente de la lucha contra el fascismo y contra los invasores.

Nuestro secretario general nos dice cómo podemos hacer frente a la situación actual para vencer: fortaleciendo el Ejército, tendiendo una extensa red de fortificaciones, creando una gran industria de guerra, luchando sin descanso contra la "quinta columna" y los criminales trotskistas, acometiendo, con contacto directo con el pueblo, las grandes tareas que tenemos planteadas.

En informe, imposible de resumir en un comentario, repite el grito de unidad, el grito de victoria que sale constantemente de las gargantas de todo nuestro Partido, el anhelo del Partido Único, el anhelo de trabajo común con los anarquistas, de fortalecimiento constante activo y democrático del Frente Popular. Termina marcando las normas de trabajo y de victoria al Partido Comunista, a nuestro Partido, que cada vez ha de vivir más ligado a las masas, pendiente de todos sus problemas en la primera línea del esfuerzo y el sacrificio.

Todos los camaradas, todos los comunistas de España, deben estudiar este informe del jefe de nuestro Partido con una atención extrema. Los problemas de la hora presente están detallados en él, con las oportunas soluciones, de manera mundial. Las directrices de este informe, las normas que en torno a él nos marca nuestro Pleno, señalan cuál ha de ser la dirección de nuestro esfuerzo diario junto a las camaradas socialistas y anarquistas, junto a los amigos republicanos, junto a todo el pueblo. Este es nuestro deber. El deber que tenemos para con todo el pueblo. Y hemos de cumplirle con un trabajo más fuerte, más eficaz que nunca. Con estos cuatro gritos—cuatro banderas— que pusieron final al discurso del jefe de nuestro Partido, del defensor ferviente y abnegado de todo nuestro pueblo: ¡VIVA LA UNIDAD DE NUESTRO PARTIDO! ¡VIVA EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO! ¡VIVA EL FRENTE POPULAR! ¡VIVA EL EJERCITO DE LA VICTORIA!



Pasionaria (Foto Mayo.)

LO QUE LE ESPERA AL FASCISMO

Los 150.000 moros que han venido a España y que no vuelven

A juzgar por los informes—más frecuentes y significativos a medida que pasa el tiempo—que llegan de las zonas sometidas por la traición y el engaño a la tiranía de una odiosa dictadura fascista extranjera, Mussolini, Hitler y Franco deben tener motivos suficientes para sentirse inquietos ante la situación que se les presenta. La hostilidad, que a veces asume caracteres de franca rebelión, contra los invasores italianos y alemanes y contra los explotadores y los traidores españoles se hace más firme y decidida.

Incluso en Marruecos, donde menos podía esperarse, por las circunstancias especiales en que se ha desarrollado la vida en el Protectorado español y por los métodos de terror y asesinato que allí se han puesto en vigor desde un principio, y de manera muy general, se registran ya acontecimientos de honda significación. Hace unos días, y la noticia llega por medios distintos, se han registrado en Tetuán choques sangrientos al intervenir los mercenarios del fascismo para disolver una fuerte manifestación de protesta contra los métodos brutales de los enemigos de las masas trabajadoras y democráticas. Parece que ya los nacionalistas moros empiezan a ver claramente. Los sobornos no tienen un plazo limitado de acción. Durante años mientras ofrecen necesarias recompensas. Y cuando las masas engañadas ganan sus simpatías defendiendo sus ideales han hecho entrega de su influencia o su popularidad para hacer posible la tremenda carnicería a que se han visto condenados miles y miles de hombres procedentes de Marruecos, las cosas empiezan a cambiar de aspecto. Los moros piden que se les dé cuenta de lo que se ha hecho con "los 150.000 árabes"

¿NI UN HUECO POR DONDE PUEDA PASAR EL ENEMIGO!

Todas las preocupaciones deben ser ahora momentos decisivos para el fortalecimiento de nuestro poderoso Ejército, al que hay que darle reservas y aquellos medios necesarios para que pueda resistir y avanzar.

Con gran acierto señala nuestro camarada Díaz la necesidad de "construir una sólida red de fortificaciones en todos nuestros frentes, en nuestras costas y en nuestras ciudades, e intensificar la instrucción militar para que los reclutas que vayan a los frentes tengan la suficiente preparación; llevar a fondo la depuración de los mandos".

En este sentido, para cubrir estas necesidades urgentes, deben orientarse todas las actividades con un ritmo superior. En la retaguardia, con el trabajo intenso y coordinado. En la vanguardia, con una organización inteligente. "Todos nuestros frentes tienen que seguir hoy el ejemplo de Madrid en noviembre del año pasado. No se puede ceder al enemigo ni un solo milímetro de terreno ni dar un solo paso atrás." Fortifiquemos todas las líneas. No dejemos ningún portillo abierto a los invasores.

Esta es la actividad que los momentos exigen. Así hay que aprovechar la tranquilidad de ahora en los frentes. El máximo rendimiento de todos los antifascistas, bajo la dirección del Gobierno. El máximo trabajo de seguridad en todos los frentes.

POR EL FORTALECIMIENTO DEL EJERCITO POPULAR

En la sexta sesión del Pleno de nuestro Comité Central informa la camarada Pasionaria

OTRAS INTERVENCIONES

Valencia, 15 (11.30 n.).—A las diez y media comienza la sesión. Interviene el camarada Bolívar, que insiste en la necesidad de fortalecer el Frente Popular. Ocupa la tribuna después el camarada Juan Ambou, de Asturias, que habla de la caída del Norte y de la política que allí se seguía. Dice que la victoria depende en gran parte de la retaguardia. Se refiere a la fuga de algunos elementos de Asturias.

Interviene después el camarada Almansa, de Alicante, que explica cómo en aquella provincia se ha hecho un gran trabajo de unidad, debilitando a las fuerzas de la escisión.

El camarada Santiago Carrillo expone los problemas de la juventud.

Hace uso de la palabra el camarada Santiago Carrillo, que se refiere a los problemas de la juventud y a lo que representa su unidad en la Alianza Juvenil, después de haber borrado a los trotskistas. Dice que el Partido Comunista es el más fiel guardián de la unidad.

Intervención de nuestro director, camarada Navarro Ballesteros

Hizo después uso de la palabra Navarro Ballesteros, director de MUNDO OBRERO, que explicó cómo la política del Partido Comunista no consentirá jamás ningún compromiso ni componencia

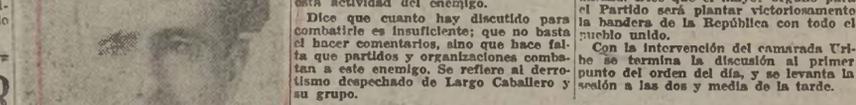
Informe del camarada Uribe

"El Frente Popular es un instrumento para marchar adelante en la revolución y ganar la guerra"

Habla el camarada Uribe, del Buró Político de nuestro Partido. Se refiere preferentemente a que hay que resolver con

la mayor rapidez posible los problemas de la unidad, de la producción y de la lucha contra los derrotistas. Con la economía en la producción aparecen serios obstáculos. Se han malgastado energías, y hoy hay que hacer frente a muchas dificultades. Expone elocuentemente las medidas de organización para una buena política de abastecimiento. Destaca que ante el invierno van a agudizarse todos estos problemas, y hay que saber resolverlos. Se ocupa también de otros problemas del derrotismo. Proclama en los momentos de dificultades se acusa esta actividad del enemigo.

Dice que cuanto hay discutido para combatirlo es insuficiente; que no basta el hacer comentarios, sino que hace falta que partidos y organizaciones combatan a este enemigo. Se refiere al derrotismo despedido de Largo Caballero y su grupo.



El informe de Pasionaria

A las cuatro y veinte comienza la sexta sesión del Pleno. Se pasa al segundo punto del orden del día: "Fortalecimiento del Ejército popular". Informa Dotorres Ibarruri.

Expone la situación militar. Hay que esforzarse en movilizar todos los recursos técnicos y humanos para hacer frente al enemigo. Cita el ejemplo de Madrid, donde los invasores no pasaron.

El ejemplo del pueblo soviético

Se refiere a la guerra civil del pueblo ruso. Relata el trabajo constante y la preocupación de Stalin para aplastar al enemigo, obsesión que prendió en las masas, que al final fueron victoriosas. Examina el carácter democrático popular de nuestro Ejército. Propugna la creación de escuelas de capacitación profesional del Ejército, y combate todo lo que se refiere a convertir nuestro Ejército en un Ejército de viejo estilo. Compara el Ejército popular de hoy con las antiguas milicias. Recuerda la campaña del Partido por crear el Ejército popular y la participación del 5.º Regimiento. Combate el derrotismo en el Ejército.

Con objeto de tener a los lectores al corriente del desarrollo del Pleno, damos a continuación información extractada tal y como la remiten las Agencias. Sucesivamente publicaremos íntegros los informes hechos por los distintos camaradas que han intervenido.

Al comprobar el alto espíritu y organización del Ejército del Centro

El jefe del Gobierno felicita a los jefes Mera y el "Campesino"

Barcelona, 15.—En la Presidencia del Consejo se ha facilitado una nota dando cuenta de la visita realizada por el jefe del Estado a Madrid, acompañado del jefe del Gobierno y de los ministros de Estado y Defensa Nacional.

El doctor Negri vuelve muy satisfecho de esta excursión, pues ha tenido ocasión de comprobar el alto espíritu de los combatientes del Ejército del Centro y su admirable organización. Agradeciendo la nota que el camarada Negri felicitó a los populares jefes a "Campesino" y Cipriano Mora.—Fébus.



En honor de Thaelmann y Edgar André, en París.—El Comité Thaelmann acaba de organizar un mitin en honor de Thaelmann, cuya vida está más que nunca amenazada, y de Edgar André, caído bajo el hacha del verdugo de Hitler. Una vista de la sala en que se encuentran los retratos de Thaelmann y de André. A ambos lados, los nombres de los pueblos y ciudades de Francia que han nombrado a Thaelmann ciudadano de honor

En cuarta plana: "La Unión Soviética y la clase obrera de los países capitalistas" Por JORGE DIMITROF

TAREAS DEL PLENO DE NUESTRO COMITÉ CENTRAL

LAS SESIONES DEL DOMINGO

Informe del camarada Antón

"La lucha contra el trotskismo interesa a todos los antifascistas que sientan la unidad y quieran la victoria"

Valencia 15 (2 m.).—A las diez y media de la mañana queda abierta la segunda sesión, y hace uso de la palabra el camarada Antón.

En su discurso se refiere a la significación de los trotskistas. Dice que es preciso saber combatir también a los enemigos que no dan la cara.

Pone de relieve el papel contrarrevolucionario y criminal de estos agentes del trotskismo. Asegura que en el territorio leal se piensa, se vive y se lucha por aplastar a sus aliados. Hace un examen de las actividades miserables que el trotskismo ha tenido en la U. R. S. S. y en otros países. Cita documentos que comprueban la complicidad trotskista del P. O. U. M. con Franco. Se refiere al quitch de Cataluña y a las pruebas de la relación del P. O. U. M. con los fascistas de la frontera catalana. Examina el carácter divisionista del P. O. U. M.

Dice que se han encontrado planos al

P. O. U. M. con indicaciones para los fascistas de los objetivos y emplacements de Madrid, documentos que están en poder de la Policía. Explica que el jefe de la banda es Andrés Nin.

Cita otros servicios impresionantes, que demuestran la intervención con los fascistas de Andrés Nin y su bando. Añade que la lucha contra el trotskismo no es exclusiva de los comunistas, sino de todo el pueblo español. Porque queremos la unidad, denunciemos el peligro del trotskismo. Exige que se aniquile sin benevolencia al P. O. U. M. que trabaja para preparar la derrota del pueblo español. Examina los manejos de los trotskistas para engañar a la C. N. T. Muestra que hasta que la juventud no consiguió prescindir de los trotskistas no pudo obrar. Termina afirmando que la lucha contra el trotskismo debe merecer toda la atención de los antifascistas. (Grandes aplausos.)

El camarada Comorera suspende la sesión por lo avanzado de la hora.



Camarada Antonio Mije (Foto Mayo.)

Intervención de los camaradas delegados de Ciudad Libre y Castellón

A las diez y cuarto comienza la sesión para discutir el informe del camarada José Díaz. Interviene en primer lugar el delegado de Ciudad Libre, que expone la situación de unidad y de trabajo en su provincia. Después hace uso de la palabra el delegado de Castellón, que principalmente se ocupa de comprobar la labor criminal fascista que había realizado el P. O. U. M., llegado a

la labor de unidad del P. S. U. en Cataluña. Examina cómo se ha mejorado en el sentido de cooperar a esta labor, y explica la labor que el Partido ha realizado en este sentido; pero todavía los organismos industriales catalanes no rinden lo que deberían. Se ha mejorado en el orden público, en el campo se ha empezado la organización de Sindicatos agrícolas. Dice que coincide en la tesis justa del camarada Díaz sobre los deberes de fortalecer al Gobierno del Frente Popular, que para Cataluña se hace más apremiante, por la radiación del Gobierno. Con un gran trabajo se ha conseguido desvanecer la atmósfera hostil que podía haberse formado, porque saben que el régimen económico de Cataluña será respetado. Explica los motivos por que el P. S. U. de Cataluña ha aprobado la continuación de Companies en la presidencia de la Generalidad.

Informe del camarada Comorera

Empieza refiriéndose a la responsabilidad de Cataluña en la obra de gobierno. Examina cómo se ha mejorado en el sentido de cooperar a esta labor, y explica la labor que el Partido ha realizado en este sentido; pero todavía los organismos industriales catalanes no rinden lo que deberían. Se ha mejorado en el orden público, en el campo se ha empezado la organización de Sindicatos agrícolas. Dice que coincide en la tesis justa del camarada Díaz sobre los deberes de fortalecer al Gobierno del Frente Popular, que para Cataluña se hace más apremiante, por la radiación del Gobierno. Con un gran trabajo se ha conseguido desvanecer la atmósfera hostil que podía haberse formado, porque saben que el régimen económico de Cataluña será respetado. Explica los motivos por que el P. S. U. de Cataluña ha aprobado la continuación de Companies en la presidencia de la Generalidad.

be los esfuerzos realizados para conseguir el Frente Popular, incluida la Confederación Nacional del Trabajo, en algunos puntos. Estima que hay condiciones para formar un Frente Popular amplio en toda Cataluña. Se refiere a la labor del trotskismo en Cataluña y al trabajo que se realizó para eliminarlo de los organismos en que influye. Habla del crecimiento de la U. G. T. catalana. Se declara plenamente identificada con el Partido Comunista de España, y saluda con los mejores deseos la constitución del Partido Unico del Proletariado de España.

LUCHAR HASTA APLASTAR TOTALMENTE AL FASCISMO

Termina afirmando la voluntad de luchar hasta el total aplastamiento de los fascistas, y dice que el arma para vencer es la unidad y la movilización de todos los recursos. (Se aplaude entusiásticamente al camarada Comorera, al P. S. U. de Cataluña y al P. C. de España.)

ES PRECISO PREVENIRSE CONTRA LOS PROVOCADORES, QUE PRETENDEN ENFRENTAR A CATALUÑA CON EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA

Dice que es preciso prevenirse contra los provocadores que en Cataluña quieren enfrentar al Gobierno de la República con el de la Generalidad. Describe

LOS DELEGADOS DE JAEN Y DE CORDOBA

Ocupa la tribuna el camarada Valenzuela, de Jaén, que explica la situación en la provincia que representa. Por Córdoba habla el camarada Caballero.

Discurso del camarada Mije

La clase obrera, en sólida unidad, debe ser eficaz colaboradora del Gobierno en dar a la guerra cuanto necesite

A continuación informa el camarada Mije. Dice que se observa en el actual Gobierno una mejoría en la organización económica. Examina las conquistas que ha conseguido la clase obrera en plena revolución popular. «Es esta clase la que tiene que incrementar el ritmo de la producción.» Cita algunos ejemplos de elevación de salarios, y dice que en las fábricas que no tienen este beneficio industrial no se sigue una justa política de salarios.

Se declara partidario del salario mínimo, de acuerdo con el coste de la vida y del principio de que, a más y mejor producción, mayor remuneración.

LA COLABORACION DE LOS SINDICATOS

Declara que el Gobierno debe encontrar en los Sindicatos sus mejores colaboradores. Dice que hay que coordinar la producción industrial y la agrícola para que adquieran incrementación

ejemplos del nivel de producción metalúrgica y textil.

Destaca que en Valencia se ha elevado la producción metalúrgica. Pide que todavía se intensifique el esfuerzo de todos.

NACIONALIZACION DE LAS INDUSTRIAS

Dice que hay que nacionalizar y centralizar la industria, a lo que deben cooperar los Sindicatos. En este sentido deben trabajar los comunistas. Se declara partidario de la militarización de las fábricas de guerra y de todos los obreros, y dice que la dirección de ellas debe ser solamente la técnica y el Comité de Control. Pero que algunas industrias no rindan lo necesario no puede ser pretexto para atacar los avances sociales de las masas. Dice que la unidad de la U. G. T. es radical, y que el Congreso que prepara Caballero es una maniobra para dividir esa unidad.

CONTRA LA POLITICA ESCISIVISTA

Combate la política divisionista de ese grupo. Dice que hay que desarrollar hasta donde se pueda el trabajo de unidad entre la U. G. T. y la C. N. T. Señala para los comunistas la tarea de trabajar activamente en los Sindicatos, luchar por que los Sindicatos sean elementos fundamentales y decisivos, ayudados de los organismos del Gobierno y de la economía nacional.

De acuerdo con todos los trabajadores, intensificar la producción para dar al Gobierno lo que necesita para ganar la guerra. (Grandes aplausos según las palabras del camarada Mije.)

El presidente anuncia que los alumnos de la Escuela de Cuadros han entregado un ramo de flores en homenaje a José Díaz y a «Pasiónaria». El Pleno saluda esta demostración de afecto con grandes aplausos. El presidente anuncia también que el representante del Partido Comunista francés va a dirigir la palabra al Pleno.

El saludo del delegado francés

"La política del Frente Popular es la política de la victoria"

Al aparecer en la tribuna el delegado francés es saludado con una gran ovación y vivas al Partido Comunista francés.

El camarada saludado saludó ardientemente al Pleno y al pueblo español. Estima la política del Frente Popular como de la victoria, y se refiere a las fuerzas del Partido Comunista francés para ayudar a los trabajadores españoles.

Dice también que ha llegado la hora de que el pueblo francés exponga a su Gobierno una actitud firme contra el fascismo. Rinde homenaje a la solidaridad soviética y a las Brigadas Internacionales. (La intervención del camarada representante de Francia es objeto de grandes aplausos.)

Se levanta la sesión a las tres menos cuarto de la tarde.

Interviene el camarada Diéguez

Es preciso fortalecer la unidad dentro del Frente Popular, incorporando a él a la C. N. T.

(Valencia, 15 (2 m.).—A las cuatro y veinte de la tarde volvió a reunirse el Pleno, hablando en primer término los representantes de Almería y Santander. A continuación interviene el camarada Diéguez.

Empieza subrayando el problema de la unidad del Frente Popular. Dice que éste no ha funcionado siempre como debiera, y es preciso hacer del Frente Popular el organismo que necesitan las masas y el Gobierno. «Hay que incorporar a él a la C. N. T. Lo más importante es luchar contra los enemigos

de la unidad y que los Comités de Frente Popular discutan todos los problemas políticos.» Se refiere al problema de las elecciones planteadas por José Díaz como un problema que va a fortalecer la unidad. Supone que este propósito va a ser bien acogido por las masas, y hay que reflexionar grandemente sobre él. Da cuenta del trabajo del Comité Provincial de Madrid. Señala la necesidad de un método de autocrítica y vigilancia bolchevique. La intervención del camarada Diéguez es fuertemente aplaudida por el Pleno.

Informe del camarada Castro sobre los problemas del Ejército

Habló después Enrique Castro, que trató principalmente de los problemas de capacitación técnica del Ejército.

Al hablar de la pérdida del Norte señaló que ante la situación que crea hay que reforzar todos nuestros frentes y robustecer nuestras fortificaciones, depurar los mandos y los servicios del Ejército.



Camarada Montiel

OTRAS INTERVENCIONES

Posteriormente, hablaron Maté, de la Federación Camarada de Valencia; Montiel y Angel Alvarez, de Asturias.

Esta explicó las causas políticas de la caída del Norte; política realizada por el Gobierno vasco.

Habló de la situación militar de aquella zona, donde no había Ejército, no se hizo depuración, no se combatió a la "quinta columna", ni se realizó una política de fortificaciones. Terminó combatiendo a los cobardes que huyeron del Norte.

La adhesión del Partido Socialista

"Para ganar la guerra hay que lograr la unidad del proletariado español"

Se dió lectura a la siguiente carta del Partido Socialista Obrero Español:

«Estimados camaradas: En nombre de la Comisión Ejecutiva del P. S. O. E., me es grato enjuiciar un cordial saludo con motivo de la reunión que celebráis, de la cual esperamos decisiones fortalecedoras del trabajo común que nos hemos impuesto para ganar la guerra y lograr la unidad del proletariado español.

La concentración de los dos Partidos marxistas es cada día más necesaria. Cordialmente vuestros y de la causa antifascista. Por la Comisión Ejecutiva, el secretario, Ramón Lamonedaa.

La lectura de esta carta fué acogida con una estruendosa ovación del Pleno, puesto en pie, interpretándose «La Internacional».

Shanghai, 16. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.)—Los periódicos de la noche comunican que las tropas chinas han contenido el avance de las fuerzas japonesas en el sector de Fuchang (punto estratégico importante situado en la

El camarada Jesús Hernández

Un magnífico análisis de la democracia soviética, baluarte de la paz

Hace uso de la palabra el camarada Jesús Hernández. Es recibido con grandes aplausos. En la primera parte de su discurso combate las posibles objeciones a uno de los puntos más importantes del informe de José Díaz, diciendo que la medida propuesta por nuestro secretario general fortalecería el Frente Popular. La unidad de todo el pueblo, conservando siempre una fisonomía que no se modificaría por imposición de nadie. La segunda parte de su intervención es un magnífico análisis de la democracia soviética y de la Constitución estaliniana, elemento de estímulo de la democracia mundial y baluarte de la paz. Habla de la gratitud que debe-

mos al país socialista y lo ejemplar de su lucha. Explica el contenido y la superioridad de la nueva Constitución soviética, demostrando que la U. R. S. S. es la única democracia auténtica, y que hacia ella emergen todas las miradas angustiosas de los pueblos amenazados por el matorral fascista.

Termina exhortando a todos para que intensifiquen las organizaciones de solidaridad con la U. R. S. S., diciendo que los comunistas defienden la causa de nuestro país, sin renunciar a la meta pacífica que ha alcanzado la U. R. S. S.

Con la intervención del camarada Hernández, se levantó la sesión a las diez de la noche.

Camarada Jesús Hernández

AUMENTA LA SOLIDARIDAD DEL PROLETARIADO FRANCÉS

En todas partes, la C. G. T. pide que se abra la frontera

Lilla, 16.—La Unión Departamental de la C. G. T. ha celebrado una gran manifestación, en la que se votó una moción a favor del establecimiento del boicot para las mercancías japonesas y los productos de las industrias militares de Francia.

El secretario de la C. G. T., Rocamont, pronunció un discurso reclamando la libertad de comercio, con objeto de que la España republicana pueda abastecerse de armas y municiones.—Fabra.

conjurar el paro obrero no es incompatible con las posibilidades nacionales.

Dijo también que no se explica cómo la Francia del Frente Popular sigue prisionera de los intereses privados, que se resisten a la realización de una política de reformas sociales.

Trató después del problema de la paz, y dijo que la política de no intervención es la causante del desencadenamiento de

las violencias por parte del fascismo internacional. Este, preocupado en el primer anticomunista, prepara la agresión contra los países democráticos. Terminó diciendo que es la hora de tomar decisiones, que se imponen, contra los agentes del fascismo internacional en Francia y que ha llegado el momento de abrir la frontera de la España republicana y restablecer la libertad de comercio.—Fabra.

Hay que ayudar al pueblo español

París, 16.—Las organizaciones departamentales de la C. G. T. celebraron reuniones en las principales ciudades de Francia a las que acudieron millares de trabajadores. Se aprobaron idénticas conclusiones a las tomadas en París, pidiendo que se lleve a efecto la libertad de comercio con la España republicana, a la que puede abastecerse de armas y municiones.—Fabra.

Por decir la verdad se expulsa de Alemania a un periodista francés

Berlin, 16.—Se ha comunicado oficialmente que el Gobierno nazi ha expulsado del territorio alemán al corresponsal de la Agencia Havas Raboux, dándole un plazo de tres días para abandonar Alemania.

La medida obedece a la publicación de una noticia sobre la existencia de una epidemia de difteria declarada en el Oeste de Alemania, y a la de la peste declarada entre el ganado bovino, debida a la mala alimentación a que se tiene sometidos a los animales.

La nota que se ha publicado explicando la adopción de esta medida no demuestra la existencia de dichas epidemias, sino que se limita a decir que no tienen carácter grave.—Fabra.

Muy conocedor de la situación

París, 16.—El corresponsal de la Agencia Havas en Berlín, Paul Raboux, que acaba de ser expulsado por el Gobierno alemán, se había encargado de la oficina de la antedicha Agencia al comienzo del régimen nacionalsocialista, en marzo de 1933. Residió en Alemania desde 1919, y de 1929 a 1932 fué secretario del Comité Francés de la Unión Soviética. Había asistido a toda la evolución alemana en la postguerra, y está reputado como una de las personas que más a fondo conocen a Alemania actual.—Fabra.

Ha llegado el momento de actuar contra el fascismo

París, 16.—El secretario del Partido Comunista, camarada Duclos, ha pronunciado en Montreuil-Sur-Bois un discurso, en el que declaró que el Partido Comunista apoya todas las resistencias contra las gélidas de los obreros, a causa de la carestía de la vida, y reclama que los sueldos y pensiones de los funcionarios sean reajustados igualmente. Declaró que el

ARGUMENTOS IMPERIALISTAS

CON el pretexto, al parecer, de sondear el estado de ánimo del Gobierno nazi, el sector de Nantung, al Norte del río Yangtsé, en el sector de Fuchang ha sido bárbaramente bombardeado por los barcos de guerra japoneses. Siote aviones de la misma nacionalidad y otros barcos de guerra bombardearon también a Fuchang. En el sector comprendido entre Fuchang y Nantung hay más de 40 barcos japoneses de todas clases.

LA FALACIA DE LA SUPERPOBLACION

Y ha sido tan hábilmente desarrollado la propaganda del imperialismo y tanta la ingenuidad con que se ha recibido, que aun hoy, cuando pudiera lógico esperar que ya nadie se llamase a engaño, en el ambiente social y político todavía persiste el imperialismo—y a su forma más aguda y desesperada de expresión, el fascismo—sin recoger con cierta simpatía justificativa estos argumentos en defensa de la expansión colonial, y es natural, de las masas no oprimidas y más o menos influenciadas de la opinión pública feudal—se incline a creer que se hacen esfuerzos casi inhumanos para explicar precisamente lo que tiene explicación desde cualquier punto de vista que no sea el de la propia agresión imperialista. La confusión mental a que se ha llegado—por no calificación de una manera más dura y más real—fuerza los límites de lo insostenible. Aquella resistencia a un poco más de explicación y exclusivamente política—con que se negaron los terratenientes que Malthus, que en definitiva son el mejor ejemplo de demencia que se ha puesto en manos de los agentes de la agresiva voracidad capitalista vive todavía. Y vive precisamente allí donde jamás ha tenido motivos para echar a eses tan bondados en sectores bastantes amplios de la opinión popular y trabajadora, entre la cual se han formulado ciertos principios singularmente antiguos, como el de la restauración cristiana que aceptó la cristianidad como una institución social y que más tarde se convirtió en el más poderoso agente de difusión y arraigo del imperialismo romano.

Tanto como el cristianismo, el malthusianismo es la religión que presiona y difunde las opresores para que se sometan, con complacencia resignación, a la dictadura de una "ley" fatal, por divina, los millones y millones de seres, sin cuya sumisión la explotación y la tiranía se hubieran condenadas a sufrir un complejo desmoronamiento. Bajo su protección y amparo, la fuerza agresiva del capitalismo, en defensa de su propia existencia privilegiada, descubre una misión moralizadora a la vista de quienes con sólo adoptar una firme y vigorosa actitud revolucionaria pudieran anular con carácter definitivo su total explotación.

En el fondo de esta cristianidad, dándole elementos que sólo la acción consciente y revolucionaria de las masas trabajadoras puede soportar, están los conceptos socialmente reformistas que tienden a la perpetuación de un sistema en lugar de hacerlo desde hace mucho tiempo, pero sólo desechado como inservible, como crítica, como liberador, por el pueblo soviético. Las divisiones del problema son muchas y muy variadas. Habrá que volver a él, aunque sólo sea para exponer lo absurdo y falaz de los argumentos en que se sustenta.

La razón de ser la expansión imperialista asentada sobre la necesidad de la clase obrera a un exceso de población es tan absurda y peregrina como el concepto de Zensuración de que la revolución de 1917 en Alemania había fracasado porque una alimentación a base de patatas había vuelto a ser el organismo de las clases pobres. «La guerra de patatas no puede hacer una revolución», exclamó. Pero no por eso se habla de hoy en un estado de subdesarrollo físico y moral. «Malthusianos, por lo tanto, de dejarnos arrastrar por la desesperación y la guerra, no precisamos—otros afirman—que pueden recurrirse a las patatas como a los clavos y alfileres al mismo tiempo con el vigor y disposición de hombres? Si existe esa alimentación, un artículo que es la garantía de un futuro mejor, que contiene la semilla de una revolución más completa, si bien más gradual. Sea la patata».

Y, fíjense en esta, Fuchang no era ningún plebano en el campo de las actividades intelectuales y sociales. Por eso Marx le dedicó tanta atención.

LA FALACIA DE LA SUPERPOBLACION

CON el pretexto, al parecer, de sondear el estado de ánimo del Gobierno nazi, el sector de Nantung, al Norte del río Yangtsé, en el sector de Fuchang ha sido bárbaramente bombardeado por los barcos de guerra japoneses. Siote aviones de la misma nacionalidad y otros barcos de guerra bombardearon también a Fuchang. En el sector comprendido entre Fuchang y Nantung hay más de 40 barcos japoneses de todas clases.

LA FALACIA DE LA SUPERPOBLACION

Y ha sido tan hábilmente desarrollado la propaganda del imperialismo y tanta la ingenuidad con que se ha recibido, que aun hoy, cuando pudiera lógico esperar que ya nadie se llamase a engaño, en el ambiente social y político todavía persiste el imperialismo—y a su forma más aguda y desesperada de expresión, el fascismo—sin recoger con cierta simpatía justificativa estos argumentos en defensa de la expansión colonial, y es natural, de las masas no oprimidas y más o menos influenciadas de la opinión pública feudal—se incline a creer que se hacen esfuerzos casi inhumanos para explicar precisamente lo que tiene explicación desde cualquier punto de vista que no sea el de la propia agresión imperialista. La confusión mental a que se ha llegado—por no calificación de una manera más dura y más real—fuerza los límites de lo insostenible. Aquella resistencia a un poco más de explicación y exclusivamente política—con que se negaron los terratenientes que Malthus, que en definitiva son el mejor ejemplo de demencia que se ha puesto en manos de los agentes de la agresiva voracidad capitalista vive todavía. Y vive precisamente allí donde jamás ha tenido motivos para echar a eses tan bondados en sectores bastantes amplios de la opinión popular y trabajadora, entre la cual se han formulado ciertos principios singularmente antiguos, como el de la restauración cristiana que aceptó la cristianidad como una institución social y que más tarde se convirtió en el más poderoso agente de difusión y arraigo del imperialismo romano.

Tanto como el cristianismo, el malthusianismo es la religión que presiona y difunde las opresores para que se sometan, con complacencia resignación, a la dictadura de una "ley" fatal, por divina, los millones y millones de seres, sin cuya sumisión la explotación y la tiranía se hubieran condenadas a sufrir un complejo desmoronamiento. Bajo su protección y amparo, la fuerza agresiva del capitalismo, en defensa de su propia existencia privilegiada, descubre una misión moralizadora a la vista de quienes con sólo adoptar una firme y vigorosa actitud revolucionaria pudieran anular con carácter definitivo su total explotación.

En el fondo de esta cristianidad, dándole elementos que sólo la acción consciente y revolucionaria de las masas trabajadoras puede soportar, están los conceptos socialmente reformistas que tienden a la perpetuación de un sistema en lugar de hacerlo desde hace mucho tiempo, pero sólo desechado como inservible, como crítica, como liberador, por el pueblo soviético. Las divisiones del problema son muchas y muy variadas. Habrá que volver a él, aunque sólo sea para exponer lo absurdo y falaz de los argumentos en que se sustenta.

La razón de ser la expansión imperialista asentada sobre la necesidad de la clase obrera a un exceso de población es tan absurda y peregrina como el concepto de Zensuración de que la revolución de 1917 en Alemania había fracasado porque una alimentación a base de patatas había vuelto a ser el organismo de las clases pobres. «La guerra de patatas no puede hacer una revolución», exclamó. Pero no por eso se habla de hoy en un estado de subdesarrollo físico y moral. «Malthusianos, por lo tanto, de dejarnos arrastrar por la desesperación y la guerra, no precisamos—otros afirman—que pueden recurrirse a las patatas como a los clavos y alfileres al mismo tiempo con el vigor y disposición de hombres? Si existe esa alimentación, un artículo que es la garantía de un futuro mejor, que contiene la semilla de una revolución más completa, si bien más gradual. Sea la patata».

Y, fíjense en esta, Fuchang no era ningún plebano en el campo de las actividades intelectuales y sociales. Por eso Marx le dedicó tanta atención.

LA FALACIA DE LA SUPERPOBLACION

Y ha sido tan hábilmente desarrollado la propaganda del imperialismo y tanta la ingenuidad con que se ha recibido, que aun hoy, cuando pudiera lógico esperar que ya nadie se llamase a engaño, en el ambiente social y político todavía persiste el imperialismo—y a su forma más aguda y desesperada de expresión, el fascismo—sin recoger con cierta simpatía justificativa estos argumentos en defensa de la expansión colonial, y es natural, de las masas no oprimidas y más o menos influenciadas de la opinión pública feudal—se incline a creer que se hacen esfuerzos casi inhumanos para explicar precisamente lo que tiene explicación desde cualquier punto de vista que no sea el de la propia agresión imperialista. La confusión mental a que se ha llegado—por no calificación de una manera más dura y más real—fuerza los límites de lo insostenible. Aquella resistencia a un poco más de explicación y exclusivamente política—con que se negaron los terratenientes que Malthus, que en definitiva son el mejor ejemplo de demencia que se ha puesto en manos de los agentes de la agresiva voracidad capitalista vive todavía. Y vive precisamente allí donde jamás ha tenido motivos para echar a eses tan bondados en sectores bastantes amplios de la opinión popular y trabajadora, entre la cual se han formulado ciertos principios singularmente antiguos, como el de la restauración cristiana que aceptó la cristianidad como una institución social y que más tarde se convirtió en el más poderoso agente de difusión y arraigo del imperialismo romano.

Tanto como el cristianismo, el malthusianismo es la religión que presiona y difunde las opresores para que se sometan, con complacencia resignación, a la dictadura de una "ley" fatal, por divina, los millones y millones de seres, sin cuya sumisión la explotación y la tiranía se hubieran condenadas a sufrir un complejo desmoronamiento. Bajo su protección y amparo, la fuerza agresiva del capitalismo, en defensa de su propia existencia privilegiada, descubre una misión moralizadora a la vista de quienes con sólo adoptar una firme y vigorosa actitud revolucionaria pudieran anular con carácter definitivo su total explotación.

En el fondo de esta cristianidad, dándole elementos que sólo la acción consciente y revolucionaria de las masas trabajadoras puede soportar, están los conceptos socialmente reformistas que tienden a la perpetuación de un sistema en lugar de hacerlo desde hace mucho tiempo, pero sólo desechado como inservible, como crítica, como liberador, por el pueblo soviético. Las divisiones del problema son muchas y muy variadas. Habrá que volver a él, aunque sólo sea para exponer lo absurdo y falaz de los argumentos en que se sustenta.

La razón de ser la expansión imperialista asentada sobre la necesidad de la clase obrera a un exceso de población es tan absurda y peregrina como el concepto de Zensuración de que la revolución de 1917 en Alemania había fracasado porque una alimentación a base de patatas había vuelto a ser el organismo de las clases pobres. «La guerra de patatas no puede hacer una revolución», exclamó. Pero no por eso se habla de hoy en un estado de subdesarrollo físico y moral. «Malthusianos, por lo tanto, de dejarnos arrastrar por la desesperación y la guerra, no precisamos—otros afirman—que pueden recurrirse a las patatas como a los clavos y alfileres al mismo tiempo con el vigor y disposición de hombres? Si existe esa alimentación, un artículo que es la garantía de un futuro mejor, que contiene la semilla de una revolución más completa, si bien más gradual. Sea la patata».

Y, fíjense en esta, Fuchang no era ningún plebano en el campo de las actividades intelectuales y sociales. Por eso Marx le dedicó tanta atención.

LA FALACIA DE LA SUPERPOBLACION

Y ha sido tan hábilmente desarrollado la propaganda del imperialismo y tanta la ingenuidad con que se ha recibido, que aun hoy, cuando pudiera lógico esperar que ya nadie se llamase a engaño, en el ambiente social y político todavía persiste el imperialismo—y a su forma más aguda y desesperada de expresión, el fascismo—sin recoger con cierta simpatía justificativa estos argumentos en defensa de la expansión colonial, y es natural, de las masas no oprimidas y más o menos influenciadas de la opinión pública feudal—se incline a creer que se hacen esfuerzos casi inhumanos para explicar precisamente lo que tiene explicación desde cualquier punto de vista que no sea el de la propia agresión imperialista. La confusión mental a que se ha llegado—por no calificación de una manera más dura y más real—fuerza los límites de lo insostenible. Aquella resistencia a un poco más de explicación y exclusivamente política—con que se negaron los terratenientes que Malthus, que en definitiva son el mejor ejemplo de demencia que se ha puesto en manos de los agentes de la agresiva voracidad capitalista vive todavía. Y vive precisamente allí donde jamás ha tenido motivos para echar a eses tan bondados en sectores bastantes amplios de la opinión popular y trabajadora, entre la cual se han formulado ciertos principios singularmente antiguos, como el de la restauración cristiana que aceptó la cristianidad como una institución social y que más tarde se convirtió en el más poderoso agente de difusión y arraigo del imperialismo romano.

Tanto como el cristianismo, el malthusianismo es la religión que presiona y difunde las opresores para que se sometan, con complacencia resignación, a la dictadura de una "ley" fatal, por divina, los millones y millones de seres, sin cuya sumisión la explotación y la tiranía se hubieran condenadas a sufrir un complejo desmoronamiento. Bajo su protección y amparo, la fuerza agresiva del capitalismo, en defensa de su propia existencia privilegiada, descubre una misión moralizadora a la vista de quienes con sólo adoptar una firme y vigorosa actitud revolucionaria pudieran anular con carácter definitivo su total explotación.

En el fondo de esta cristianidad, dándole elementos que sólo la acción consciente y revolucionaria de las masas trabajadoras puede soportar, están los conceptos socialmente reformistas que tienden a la perpetuación de un sistema en lugar de hacerlo desde hace mucho tiempo, pero sólo desechado como inservible, como crítica, como liberador, por el pueblo soviético. Las divisiones del problema son muchas y muy variadas. Habrá que volver a él, aunque sólo sea para exponer lo absurdo y falaz de los argumentos en que se sustenta.

La razón de ser la expansión imperialista asentada sobre la necesidad de la clase obrera a un exceso de población es tan absurda y peregrina como el concepto de Zensuración de que la revolución de 1917 en Alemania había fracasado porque una alimentación a base de patatas había vuelto a ser el organismo de las clases pobres. «La guerra de patatas no puede hacer una revolución», exclamó. Pero no por eso se habla de hoy en un estado de subdesarrollo físico y moral. «Malthusianos, por lo tanto, de dejarnos arrastrar por la desesperación y la guerra, no precisamos—otros afirman—que pueden recurrirse a las patatas como a los clavos y alfileres al mismo tiempo con el vigor y disposición de hombres? Si existe esa alimentación, un artículo que es la garantía de un futuro mejor, que contiene la semilla de una revolución más completa, si bien más gradual. Sea la patata».

Y, fíjense en esta, Fuchang no era ningún plebano en el campo de las actividades intelectuales y sociales. Por eso Marx le dedicó tanta atención.

LA FALACIA DE LA SUPERPOBLACION

Y ha sido tan hábilmente desarrollado la propaganda del imperialismo y tanta la ingenuidad con que se ha recibido, que aun hoy, cuando pudiera lógico esperar que ya nadie se llamase a engaño, en el ambiente social y político todavía persiste el imperialismo—y a su forma más aguda y desesperada de expresión, el fascismo—sin recoger con cierta simpatía justificativa estos argumentos en defensa de la expansión colonial, y es natural, de las masas no oprimidas y más o menos influenciadas de la opinión pública feudal—se incline a creer que se hacen esfuerzos casi inhumanos para explicar precisamente lo que tiene explicación desde cualquier punto de vista que no sea el de la propia agresión imperialista. La confusión mental a que se ha llegado—por no calificación de una manera más dura y más real—fuerza los límites de lo insostenible. Aquella resistencia a un poco más de explicación y exclusivamente política—con que se negaron los terratenientes que Malthus, que en definitiva son el mejor ejemplo de demencia que se ha puesto en manos de los agentes de la agresiva voracidad capitalista vive todavía. Y vive precisamente allí donde jamás ha tenido motivos para echar a eses tan bondados en sectores bastantes amplios de la opinión popular y trabajadora, entre la cual se han formulado ciertos principios singularmente antiguos, como el de la restauración cristiana que aceptó la cristianidad como una institución social y que más tarde se convirtió en el más poderoso agente de difusión y arraigo del imperialismo romano.

Tanto como el cristianismo, el malthusianismo es la religión que presiona y difunde las opresores para que se sometan, con complacencia resignación, a la dictadura de una "ley" fatal, por divina, los millones y millones de seres, sin cuya sumisión la explotación y la tiranía se hubieran condenadas a sufrir un complejo desmoronamiento. Bajo su protección y amparo, la fuerza agresiva del capitalismo, en defensa de su propia existencia privilegiada, descubre una misión moralizadora a la vista de quienes con sólo adoptar una firme y vigorosa actitud revolucionaria pudieran anular con carácter definitivo su total explotación.

En el fondo de esta cristianidad, dándole elementos que sólo la acción consciente y revolucionaria de las masas trabajadoras puede soportar, están los conceptos socialmente reformistas que tienden a la perpetuación de un sistema en lugar de hacerlo desde hace mucho tiempo, pero sólo desechado como inservible, como crítica, como liberador, por el pueblo soviético. Las divisiones del problema son muchas y muy variadas. Habrá que volver a él, aunque sólo sea para exponer lo absurdo y falaz de los argumentos en que se sustenta.

La razón de ser la expansión imperialista asentada sobre la necesidad de la clase obrera a un exceso de población es tan absurda y peregrina como el concepto de Zensuración de que la revolución de 1917 en Alemania había fracasado porque una alimentación a base de patatas había vuelto a ser el organismo de las clases pobres. «La guerra de patatas no puede hacer una revolución», exclamó. Pero no por eso se habla de hoy en un estado de subdesarrollo físico y moral. «Malthusianos, por lo tanto, de dejarnos arrastrar por la desesperación y la guerra, no precisamos—otros afirman—que pueden recurrirse a las patatas como a los clavos y alfileres al mismo tiempo con el vigor y disposición de hombres? Si existe esa alimentación, un artículo que es la garantía de un futuro mejor, que contiene la semilla de una revolución más completa, si bien más gradual. Sea la patata».

Y, fíjense en esta, Fuchang no era ningún plebano en el campo de las actividades intelectuales y sociales. Por eso Marx le dedicó tanta atención.

LA FALACIA DE LA SUPERPOBLACION

Y ha sido tan hábilmente desarrollado la propaganda del imperialismo y tanta la ingenuidad con que se ha recibido, que aun hoy, cuando pudiera lógico esperar que ya nadie se llamase a engaño, en el ambiente social y político todavía persiste el imperialismo—y a su forma más aguda y desesperada de expresión, el fascismo—sin recoger con cierta simpatía justificativa estos argumentos en defensa de la expansión colonial, y es natural, de las masas no oprimidas y más o menos influenciadas de la opinión pública feudal—se incline a creer que se hacen esfuerzos casi inhumanos para explicar precisamente lo que tiene explicación desde cualquier punto de vista que no sea el de la propia agresión imperialista. La confusión mental a que se ha llegado—por no calificación de una manera más dura y más real—fuerza los límites de lo insostenible. Aquella resistencia a un poco más de explicación y exclusivamente política—con que se negaron los terratenientes que Malthus, que en definitiva son el mejor ejemplo de demencia que se ha puesto en manos de los agentes de la agresiva voracidad capitalista vive todavía. Y vive precisamente allí donde jamás ha tenido motivos para echar a eses tan bondados en sectores bastantes amplios de la opinión popular y trabajadora, entre la cual se han formulado ciertos principios singularmente antiguos, como el de la restauración cristiana que aceptó la cristianidad como una institución social y que más tarde se convirtió en el más poderoso agente de difusión y arraigo del imperialismo romano.

Tanto como el cristianismo, el malthusianismo es la religión que presiona y difunde las opresores para que se sometan, con complacencia resignación, a la dictadura de una "ley" fatal, por divina, los millones y millones de seres, sin cuya sumisión la explotación y la tiranía se hubieran condenadas a sufrir un complejo desmoronamiento. Bajo su protección y amparo, la fuerza agresiva del capitalismo, en defensa de su propia existencia privilegiada, descubre una misión moralizadora a la vista de quienes con sólo adoptar una firme y vigorosa actitud revolucionaria pudieran anular con carácter definitivo su total explotación.

En el fondo de esta cristianidad, dándole elementos que sólo la acción consciente y revolucionaria de las masas trabajadoras puede soportar, están los conceptos socialmente reformistas que tienden a la perpetuación de un sistema en lugar de hacerlo desde hace mucho tiempo, pero sólo desechado como inservible, como crítica, como liberador, por el pueblo soviético. Las divisiones del problema son muchas y muy variadas. Habrá que volver a él, aunque sólo sea para exponer lo absurdo y falaz de los argumentos en que se sustenta.

La razón de ser la expansión imperialista asentada sobre la necesidad de la clase obrera a un exceso de población es tan absurda y peregrina como el concepto de Zensuración de que la revolución de 1917 en Alemania había fracasado porque una alimentación a base de patatas había vuelto a ser el organismo de las clases pobres. «La guerra de patatas no puede hacer una revolución», exclamó. Pero no por eso se habla de hoy en un estado de subdesarrollo físico y moral. «Malthusianos, por lo tanto, de dejarnos arrastrar por la desesperación y la guerra, no precisamos—otros afirman—que pueden recurrirse a las patatas como a los clavos y alfileres al mismo tiempo con el vigor y disposición de hombres? Si existe esa alimentación, un artículo que es la garantía de un futuro mejor, que contiene la semilla de una revolución más completa, si bien más gradual. Sea la patata».

Y, fíjense en esta, Fuchang no era ningún plebano en el campo de las actividades intelectuales y sociales. Por eso Marx le dedicó tanta atención.

¡Todos los frentes, fortificados,
¡todas las líneas dispuestas

para las luchas decisivas!

GOBIERNO Y LA CLASE OBRERA DE LOS PAISES CAPITALISTAS

CON una alegría y un entusiasmo inimitables, millones de trabajadores del mundo entero, todos los que luchan contra el bandejado capitalista, contra la barbarie fascista, contra las guerras imperialistas, celebran el XX aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre. En todos los países, los honrados partidarios de la democracia, el progreso y la paz, los "diletes" de la ciencia, la cultura y el arte, saludan los veinte años de existencia del primer Estado Socialista del mundo como un acontecimiento de una importancia histórica universal.

En toda la historia de la Humanidad no se registra otro acontecimiento, que ha ejercido en el curso del desenvolvimiento social y de los destinos de todos los pueblos del mundo, una influencia tan considerable como la que registra la victoria de la gran Revolución Socialista de Octubre. No existe hoy, ni ha podido existir jamás, un Estado como el de la U. R. S. S., que millones de hombres, esparcidos por todo el globo, sin distinción de nacionalidades ni razas, consideran entrañablemente como su propia patria, sintiendo que estos mismos, su vida, su suerte y sus esperanzas se hallan indisolublemente ligados a él.

Como consecuencia de las revoluciones burguesas, el capitalismo ha triunfado sobre el régimen feudal, y ha conquistado una situación dominante. Ha hecho imperar su sistema de economía en el mundo entero, ha vencido los particularismos feudales y ha creado los grandes Estados nacionales. Pero el capitalismo no ha hecho más que sustituir una forma de explotación por otra, ciertos antagonismos de clases por otros. Ha sido incapaz de unir a los pueblos en un mundo único, pero ha hecho, por el contrario, más profundo el abismo que los separa, creando nuevas contradicciones internacionales y nuevos motivos de guerra y de conquista, de guerras de destrucción.

TRIUNFO DEL SOCIALISMO

Como resultado de la gran Revolución Socialista de Octubre, el Socialismo ha triunfado sobre el capitalismo en la sexta parte del mundo. En el centro del mundo, extendiéndose sobre un inmenso territorio, que abarca la mitad de Europa y de Asia, surge un potente Estado Socialista, asentado sobre la supresión de la explotación del hombre por el hombre y sobre la unión fraternal de los pueblos; este Estado indica el camino a seguir para liberar a toda la Humanidad de la servidumbre capitalista, para agrupar a todos los pueblos del mundo en la gran comunidad fraternal de los trabajadores libres y felices.

A lo largo de veinte años de una dura lucha, frente a la encarnada resistencia de las clases opresoras dentro del interior del país y la intervención contrarrevolucionaria del exterior, frente a las condiciones cruzadas por el estrecho cerco formado por la hostilidad capitalista, los trabajadores de la U. R. S. S., por el glorioso Partido Bolchevique, teniendo a la cabeza los Jefes geniales de la Humanidad trabajadores, Lenin y Stalin, han hecho de un país, en otro tiempo atrasado y no sólo un potente Estado Socialista avanzado.

Si, en 1913, Lenin, al describir el estado increíblemente atrasado de la Rusia zarista, fijaba la atención en el hecho de que su economía se aproximaba de manera cinco veces peor que en Inglaterra, cinco veces peor que en Alemania y diez veces peor que en los Estados Unidos, en medios de países avanzados, la Unión Soviética ha venido a ocupar hoy el primer lugar de Europa y el segundo lugar del mundo en el campo de la producción industrial.

DESARROLLO IMPETUOSO

Nada puede negar ya las inmensas realizaciones de la construcción socialista, el desarrollo record de la industria y las cosechas abundantes de la agricultura colectivizada. Desde el año 1913, el período de 1890 a 1913 ofrece un crecimiento medio anual en la producción de un 5,8 por 100, y durante el período de 1913 a 1929 un 15 por 100 solamente, en la Unión Soviética, sólo en el año de 1926, el crecimiento de la producción industrial ha sido de un 28 por 100. Mientras que en 1926 la producción industrial de la Unión Soviética ha superado en una tercera parte la correspondiente al nivel logrado en 1913, en la Unión Soviética ha sufrido un aumento de diez veces.

Un enorme victoria histórica se ha alcanzado en el dominio de la agricultura. En el momento en que la agricultura de los países capitalistas no sale de una estia prolongada, que tiene como resultado la reducción de la superficie cultivada al cultivo de trigo, la destrucción de una gran parte de los productos, el descenso constante de todo el nivel de producción, en la Unión Soviética, en vez de una economía atrasada y fraccionada, se ha creado la inmensa agricultura socialista, la más avanzada, donde el 89 por 100 de los campos cultivados se han colectivizado. Gracias al régimen de colectivización, se ha liquidado la miseria en las aldeas, y no queda ya ningún campesino sin tierra, sin caballo, sin elementos agrícolas. Más de veinte millones de campesinos pobres, que antes vivían miserablemente, se han incorporado a los colchinos, donde disfrutan de una vida abundante y culta. La agricultura socialista ha alcanzado un nivel que, en cuanto a su producción, es superior a la historia de cualquier país alguno. En 1927 se han cosechado casi siete mil millones de "puds"—millones de toneladas—de cereales. Antes de la revolución no se recogían, más que cuatro o cinco mil millones, es decir, de setecientos veinte a ochocientos millones de quintales.

CONTRASTES CAPITALISTAS

En el régimen capitalista, donde quiera que se ha creado la riqueza de algunos, se ha visto, por otra parte, el crecimiento de la miseria y el sufrimiento de millones de trabajadores; los períodos de desarrollo van seguidos inevitablemente de las crisis que destruyen las fuerzas productivas y engendran el paro, la miseria, el hambre. El sistema socialista, en cambio, ignora las crisis, ignora el paro, ignora la miseria.

Hechos y hechos irrefutables atestigian claramente la superioridad del sistema socialista sobre el sistema capitalista, no solamente en el dominio de la economía, sino también en el de las condiciones de la existencia y la cultura, de la ciencia y el arte, de las relaciones entre los pueblos. "¡Oh los apologistas a sueldo del capitalismo pueden contradecir esta superioridad. Ellos, solos, cretinos consumidos, que a menudo se llaman socialistas, lo mismo que los clérigos políticos que falsan el marxismo, osan todavía demostrar que la clase obrera no se halla en condiciones de asumir la responsabilidad histórica de encargarse de la dirección de los destinos de su pueblo y de la organización de la economía nacional, que el proletariado, "inexperto" en las cosas del Estado y la economía, no puede prescindir de la burguesía "experta" en la materia.

Los veinte años de existencia de la Unión Soviética confirman de una manera brillante las palabras del camarada Stalin, pronunciadas en 1927, en ocasión de celebrarse el décimo aniversario de la Revolución de Octubre.

GOBIERNO PROLETARIO

"Los triunfos innegables del socialismo en la U. R. S. S. en el frente de la construcción han demostrado claramente que el proletariado puede gobernar con éxito el país, sin la burguesía y contra la burguesía; que él puede construir con éxito la industria sin la burguesía y contra la burguesía; que él puede dirigir con éxito toda la economía nacional sin la burguesía y contra la burguesía; que él puede edificar con éxito el socialismo, a pesar de los fundamentos del leninismo".

Esta es una de las más importantes lecciones de principio de la gran Revolución socialista de Octubre para la clase obrera de los países capitalistas, lección que importa subrayar de manera muy particular en este XX aniversario.

II

Mucho ha hecho el proletariado de los países capitalistas por sostener la Revolución proletaria, la primera en la historia de la Humanidad. Sin este apoyo, los obreros y los campesinos soviéticos hubieran tenido que derramar todavía muchas más de su propia sangre y habrían tenido que afrontar muchos más sacrificios para salvaguardar las conquistas de la Revolución socialista. Es preciso, sin embargo, decir claramente que la clase obrera de los países capitalistas no ha

podrían que soportar las pruebas terribles que hoy les son impuestas. La Humanidad no se encontraría en la hora presente ante la sinistra amenaza de una nueva carnicería mundial.

ESCISSION DEL PROLETARIADO

En el momento en que los obreros y campesinos de Rusia derrocan el poder de los propietarios y los capitalistas, todas las condiciones objetivas necesarias se dan en la Europa central para que el proletariado europeo, y en primer lugar, el proletariado alemán, marchase por el camino trazado por los obreros y campesinos soviéticos. Pero no lo hizo. Y principalmente porque, a la cabeza de las organizaciones de masa del proletariado, la última palabra correspondía a los Jefes de los partidos socialdemócratas que, desde el principio de la guerra, habían formado un bloque con sus respectivos burgueses imperialistas.

Ansiosos de salvaguardar, costase lo que costase, las bases agrietadas de la sociedad burguesa, han utilizado generosamente la influencia ejercida por la ideología y la política de la socialdemocracia, del reformismo, para engañar a la mayoría de la clase obrera, convenciendo a la mayoría de la clase obrera de la revolución, sino su rápida liquidación o que conduciría a los obreros al socialismo. Mediante su coalición con la burguesía, han debilitado al proletariado, le alejaron de los campesinos y de la pequeña burguesía urbana; y así ayudaron a la burguesía a reunir sus fuerzas, a emprender la ofensiva contra los obreros y

POR JORGE DIMITROF

de capitulaciones y escisiones, ha despedido el camino para la victoria del fascismo.

Si la socialdemocracia de Turati y d'Azeglio en Italia, la victoria del fascismo de Mussolini hubiera sido imposible. Si la socialdemocracia de Ebert y Noske en Alemania, la victoria del fascismo de Hitler hubiera sido imposible. Si la socialdemocracia de Renner y Bauer en Austria, la victoria del fascismo de Schuschnigg hubiera sido imposible. Esta verdad nadie se atreverá a negar. Está confirmada, además, de manera irrefutable por una multitud de documentos que conoce ya la Historia política de la Europa de la postguerra.

PARA ASEGURAR LA VICTORIA

A la terminación de la guerra imperialista, en las condiciones de una crisis revolucionaria hasta entonces jamás vivida, los efectos reaccionarios de la socialdemocracia han escindido la clase obrera; la desarmaron ideológica y políticamente; impidieron el desarrollo de las revoluciones proletarias en marcha; salvaguardaron la dominación del capitalismo, exponiendo así a los trabajadores a los golpes del fascismo. Durante este tiempo, el bolchevismo, el marxismo auténtico, el grupo de la clase obrera alcanzó la unión indestructible de obreros y campesinos, aniquiló al capitalismo, aseguró la victoria de la revolución socialista y llegó a la construcción de la sociedad socialista en su parte del mundo.

El camarada Stalin tenía mil veces razón cuando escribió, hace ya diez años: "Es imposible terminar con el capitalismo sin haber terminado antes con la socialdemocracia dentro del movimiento obrero". A. Stalin, "Sobre los fundamentos del leninismo".

Esta es la segunda lección de principio eminentemente importante para el proletariado de los países capitalistas, lección que importa subrayar de manera muy particular en este XX aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre.

III

En estos veinte años, durante la crisis económica mundial sobre todo, las masas trabajadoras de los países capitalistas han soportado muchas y duras pruebas, muchas pruebas; su dolorosa experiencia les ha enseñado muchas cosas. La victoria definitiva y su vuelta de hoja del Socialismo en la U. R. S. S., por una parte, y de la parte de los derechos no menos importantes que el fascismo ha infligido a la clase obrera, en Alemania sobre todo, por la otra han destruido la influencia de la socialdemocracia no sólo en la clase obrera, sino en el seno de los mismos partidos socialistas, al igual que en los sindicatos que se hallan bajo su dirección política.

Se ha comenzado en el campo socialdemócrata a abandonar las posiciones del reformismo, la política de colaboración de clase con la burguesía, y empieza a situarse en las posiciones de la lucha común, con los partidos comunistas, contra el fascismo en las posiciones de la unidad de acción de la clase obrera y el Frente Popular Antifascista. Este proceso ha influido ya una explosión de energía en la creación de un frente único entre comunistas y socialistas en Francia, en España, en Italia, y de una manera parcial, en otros países más. El desenvolvimiento de este proceso ha sido el resultado de la creciente influencia de los comunistas en los últimos años, que plantan imperiosamente a la clase obrera la tarea, la más importante y la más urgente, de cerrar a todo precio el canal de escape de la crisis económica mundial, la crisis económica burguesa, de apretarlo allí donde se halla en el Poder, de defender el paz universal contra los promotores de guerras fascistas. Los políticos que pertenecen a los partidos comunistas de las direcciones fundamentales del VII Congreso de la Internacional Comunista acelerarán el proceso del abandono de la socialdemocracia.

EL PARTIDO UNICO

Con la influencia de la victoria del Socialismo en la U. R. S. S., con el desarrollo de la revolución proletaria, con el aumento de la influencia del Comunismo en el seno del movimiento obrero, aumentará sin duda alguna el número de partidos y organizaciones socialistas que se unan al Frente Popular Antifascista, aumentará sin duda alguna el número de partidos y organizaciones socialistas que se unan al Frente Popular Antifascista; gracias también a la influencia saludable que ejerce la creación de la C. G. T. única sobre todos los procesos de unificación del proletariado francés, el nuevo pacto entre comunistas y socialistas italianos afirma más todavía sus relaciones fraternales y los lazos para proseguir la lucha contra el fascismo, el imperialismo de Mussolini. Se progresa igualmente en la comprensión recíproca y el acercamiento entre comunistas y socialistas en Alemania, en lucha contra el fascismo de Hitler, a despecho de todos los manejos e intrigas de los "day-hards"—los reaccionarios—de la dirección del partido socialdemócrata en el Extranjero.

Se puede decir con toda certidumbre que en el XX aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre la clase obrera de los países capitalistas aborda con excesiva ligereza la escisión provocada en el seno del movimiento obrero mundial por la socialdemocracia. En el camino de esta liquidación se alzan todavía los obstáculos ideológicos, tácticos, de orden ideológico y político y desde el punto de vista de organización. Se trata de dificultades ligadas a la historia pasada y a las tradiciones del movimiento obrero en vez de disociados que y no son fáciles de eliminar. Pero lo esencial está en que las clases dominantes de los países capitalistas, eminentemente interesados en ver disociadas las fuerzas del movimiento obrero, han hecho y harán todo lo posible por impedir que se lleve a la realidad esta unión de los obreros, los Jefes revolucionarios de la Internacional Socialista, que pleguen una energía tremenda para dar un paso atrás a la rueda de la historia. Teniendo incluso delante la monstruosa intervención germanoitaliana en España, la agresión salvaje de la "clique" militar japonesa contra China y la amenaza infinitamente acrecentada de una guerra imperialista mundial, sabrán por todos los medios cualquier tentati-

Dimitroff, el seguro piloto de nuestra I. C., fiel amigo del proletariado y de las masas populares de todos los países

acertado a cumplir con su deber hasta el fin, ni en lo que se relaciona con la primera Revolución socialista ni en lo que concierne a su propia liberación. No solamente ha custodiado bajo el poder del capital y ha caído, en Italia y Alemania, bajo la servidumbre bárbara del fascismo, sino que ha contribuido, a pesar de eso, a aumentar las dificultades, las privaciones, las sufrimientos y los sacrificios de las fuerzas de vanguardia del proletariado internacional.

¿Dónde se encontraría el mundo si, después de la Revolución socialista de Octubre, en el período de 1918 a 1929, el proletariado de Alemania, Austria-Hungría, o Italia no se detuviese en medio camino en su crecimiento revolucionario? ¿Dónde se encontraría el mundo si las revoluciones alemana y austriaca de 1918 se hubiesen llevado hasta el fin, y si, como consecuencia de la victoria, de la revolución, se instaurase la dictadura del proletariado en el centro de Europa, en los países occidentales y en los países arrollados? El bloque revolucionario del proletariado de la Europa occidental y de la clase obrera de la Unión Soviética no sólo habría hecho cien veces más fácil la liquidación de la intervención contrarrevolucionaria y la guerra civil; habría facilitado infinitamente la edificación del socialismo en el país de los Soviets. No existiría la dictadura fascista, ni en Italia, ni en Alemania, ni en Austria ni en cualquier otro país. El fascismo no emprendería la ofensiva contra la clase obrera y los pueblos democráticos. Los pueblos español y chino no tendrían que sufrir las pruebas de la guerra civil.

VICTORIA QUE NO SE HA CONSEGUIDO

A la vista tenemos hoy los resultados de estos veinte años. ¿Quién negará que los sacrificios y privaciones que han sufrido, por ejemplo, la clase obrera y las masas trabajadoras de Alemania durante todo el período de la postguerra, y sobre todo, en las condiciones que trae consigo el feroz régimen fascista, son mil veces más grandes que todos los sacrificios y privaciones que hubiesen sido necesarios para asegurar la victoria del proletariado en 1918?

En vez de la transición hacia el socialismo, el cambio pacífico y sin sufrimientos que había prometido la socialdemocracia, a través de toda su política

Alocución del presidente de la República al Ejército del Centro

"Junto a vosotros, mi orgullo de representar a España"

Valencia, 15.—Con motivo de su visita a los frentes del Centro, el presidente de la República ha dirigido al Ejército del Centro la siguiente alocución:

"Soldados del Ejército del Centro: Los tres días de convivencia con vosotros me han producido satisfacción muy profunda. Mi espíritu se ha recreado con el espectáculo heroico que no podía ser otra cosa, de vuestro entusiasmo y de vuestra abnegación. Al veros vigilantes en trincheras y parapetos y marcialmente alineados en revistas y desfiles, evocué aquellas jornadas de 1933, cuando el pueblo, al sabroso transcurso, acudió en tropel a las banderas pidiendo armas con las cuales defender su libertad; cuando sin orden ni concierto, que no podía ser otra cosa, marchaba hacia la Sierra, decidido a contener a los insurrectos, que pretendían adueñarse de Madrid, la provincia por ellos más codiciada. ¡Qué maravillosa transformación! Los Miles de soldados, desorganizados y desconocedores de las más elementales reglas militares, con los soldados de ahora. Estos, que formando brigadas y batallones, magníficos instrumentos de guerra, se ven en los frentes. No sé qué admirar más en cuanto

Dimitroff acusó en Léipzig al fascismo o, al verjugo de todos los trabajadores del mundo. He aquí la escena en que estalló la rabia del asesino Goering, humillado ante la razón de Dimitroff. El presidente ha retirado la palabra a Dimitroff, y ésta se vuelve hacia Goering y le dice: "Usted tiene, sin duda, temor a mis palabras." Goering, con un furor salvaje, grita amenazador: "¡Ya nos veremos a la salida de la prisión!" A la salida de la prisión, Dimitroff, al frente de la gloriosa Internacional Comunista, sigue defendiendo a todos los trabajadores del mundo, continúa marcándonos el camino de la victoria

va de acción común emprendida por las organizaciones obreras internacionales para defender los pueblos español y chino, para defender la paz.



de veinte años, con su lucha incesante contra el enemigo, con su dictadura de la clase obrera y su Constitución staliniana, con el papel dirigente del Partido de Lenin y Stalin.

Esta es la tercera lección de principio de fundamental importancia para el proletariado de los países capitalistas en relación con el XX aniversario de la gran crisis, que existe, efectivamente, después de la revolución socialista de octubre.

La existencia del país del Socialismo, baluarte poderoso de la lucha del proletariado internacional, baluarte de la paz, la libertad y el progreso, es el más grande factor susceptible de liquidar la escisión en el movimiento obrero mundial. Los trabajadores de la Unión Soviética, con su ejemplo, con su heroísmo y abnegación para el trabajo, su interminable estajonista, su devoción a la patria socialista, su lucha implacable contra los enemigos del pueblo, contra los espías trotskistas y bujarinistas y los agentes de la causa de la clase obrera y del Socialismo; quiénes son los partidarios y quiénes los adversarios de la democracia y de la paz.

La Delegación del Comité Mundial de Mujeres Antifascistas declara: "Nos comprometemos a acentuar nuestro trabajo de solidaridad moral y material para ayudar a las mujeres y niños de Madrid y también a sus valientes defensores"

La Delegación del Comité Mundial de Mujeres Antifascistas declara:

"Nos comprometemos a acentuar nuestro trabajo de solidaridad moral y material para ayudar a las mujeres y niños de Madrid y también a sus valientes defensores"

hermanos españoles, la causa de la libertad del mundo entero.

Por la noche nos recibió el general Miaja, al que expresamos toda nuestra admiración y agradecimiento, así como nuestro cariño hacia el pueblo español.

Durante estos días pasados en Madrid, y en el curso de las mismas hechas, nuestra Delegación se ha dado cuenta de las necesidades de la población madrileña, y nos comprometemos a acentuar nuestro trabajo de solidaridad moral y material para ayudar a las mujeres y niños de Madrid, y también a sus valientes defensores.

Nuestra Delegación guardará de estos días un recuerdo imperecedero e inolvidable.—Bernardette Cattaneo, secretaria del Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo; María Babato, secretaria del Comité francés; Marcelle Leroy, secretaria del Comité belga; Myriam Argeri, del Comité italiano.

LA AYUDA A LA POBLACION CIVIL

Un ejemplo de las Mujeres Antifascistas de la barriada Sur

Ha sido una labor excelente. Ellas, en los días de la Barriada Sur ha de ser imitado, es seguro, incluso para superarlas.

Las obreras sarras de U. G. T. y C. N. T., EN ABRIL DE HERMIAN (C. N. T.) que trabajan en los talleres de APORTACION.

Las obreras sarras de la Federación del Vestido y Tocado (U. G. T.) y las obreras del Sindicato del Vestir de Oficios Varios (C. N. T.) que trabajan en los talleres de Intendencia han entregado cinco mil pesetas en metálico y gran cantidad de ropas de abrigo, para los refugiados de Asturias, Santander y País Vasco. Algunas otras Secciones de la Federación Nacional del Sindicato de la Agua, tales como Murcia, Guadalajara y Orense han anunciado también sus envíos. En otro gran ejemplo de alto valor: el de su generosidad magnífica y el de su fraternal unidad.

El ejemplo de estas Mujeres Antifascistas...

LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO

Detenido cuando intentaba marcharse con gran cantidad de joyas y oro

Barcelona, 15.—Cuando intentaba cruzar la frontera francesa fue detenido, en unión de otras personas, el joyero barcelonés Agustín Valiente, a cual se le encontraron grandes cantidades en joyas y oro. En un registro que se efectuó en el domicilio del detenido se encontraron numerosos objetos de valor. En Barcelona, con este motivo, se han precisado las detenciones de seis hombres y cuatro mujeres.—Fobus.

Entrega de una bandera a la 36 Brigada Mixta

Y un banderín a su 143 batallón

Por el Sindicato de Trabajadores del Monte de Piedad (U. G. T.) se entregó la bandera y el banderín mencionados, siendo madrina del acto la camarada Justina Badol.

LA MADRE DEL CAMARADA DIMITROFF ASISTIÓ AL HISTÓRICO PROCESO DE LÉIPZIG, A LA MAGNÍFICA BATALLA QUE SU HIJO GANÓ A LOS ASESINOS NAZI

La madre del camarada Dimitroff asistió al histórico proceso de Léipzig, a la magnífica batalla que su hijo ganó a los asesinos nazis